



Capítulo 799: Rata De Las Afueras



Permanecieron un rato en silencio bajo el árbol. Finalmente, Nephis lo miró y dijo tranquilamente: "Lo hiciste bien".

Sunny la miró con una pálida sonrisa y luego asintió.

"Supongo que sí, ¿no? Mi mamá habría estado muy feliz. Si estuviera viva, claro está. Estoy sana, bien alimentada y tengo una casa en una buena parte de la ciudad. Incluso encontré "Mi... estudiante. Estas cosas pueden no parecer mucho para ti, pero para ella habrían sido como un sueño".

Se volvió hacia el árbol y añadió después de una breve pausa: "Realmente no recuerdo muy bien a mi papá, porque yo era muy pequeño cuando falleció. Pero a mi mamá, la recuerdo perfectamente. Ella era... como un rayo de Sunshine. Lo más extraño, sin embargo, es que cuando era niña, ella era todo el mundo para mí, pensaba que ella lo sabía todo, que podía hacer cualquier cosa, pero ahora me doy cuenta de que ella era apenas mayor que nosotros. ella misma era más o menos una niña."

Nefis lo miró y dijo:

"Pero no somos niños".

Sunny ladeó la cabeza y luego se encogió de hombros.

"Eso es cierto, supongo. Somos adultos, lo cual es un pensamiento extraño. Realmente no me siento muy diferente de cómo era antes, al menos no en términos de tener confianza y saber qué diablos estoy haciendo".

Changing Star suspiró y luego sacudió un poco la cabeza.

"Eso se debe a que has sido un adulto durante mucho tiempo. La gente como nosotros tenemos que crecer temprano".

Sunny lo pensó por un momento.

"No lo sé. Tengo la sospecha de que cuando mire hacia atrás dentro de una década aproximadamente, me sorprenderá lo idiota que fui".





Nephis sonrió con la comisura de la boca.

"...Eso no tiene nada que ver con la edad adulta."

Él le dedicó una breve mirada y se burló.

"Ese fue el punto en el que se suponía que debías decir que no soy un idiota, ¿sabes?"

Ella lo miró fijamente con expresión inexpresiva y luego dijo en su tono habitual: "Lo sé".

Sunny no pudo evitar reírse.

"De todos modos. Realmente no entiendo por qué quería venir aquí. Supongo que esperaba sentir algo... y lo hago. Simplemente no es lo que pensé que sentiría".

Nephis se demoró unos momentos. Finalmente, dijo con un dejo de vacilación en su voz: "¿Quizás quieras decirle algo a tu madre?".

Sunny se quedó un rato y luego sacudió la cabeza.

"¿Cuál es el punto? Ella está muerta y los muertos no pueden oír nada. Simplemente se han ido. Sólo existen en los recuerdos del pasado. Prefiero concentrarme en el futuro".

A pesar de que había logrado muchas cosas que su madre hubiera querido para él, no había sido sin un costo. Su casa, su riqueza y la nevera llena de comida que tenía en casa eran sólo una cara de su vida. El otro lado estaba lleno de cosas espantosas como los Soberanos, la Escala Obel... Y Nefis.

Su vínculo con ella también era terrible.

Su futuro no estaba nada despejado.

Las últimas semanas habían sido unas de las más tranquilas y placenteras en la vida de Sunny. Había estado mayormente en compañía de Neph, sin hacer nada más que entrenar y pasar tiempo con ella. Había escondido la cabeza en la arena y se negaba a pensar en todos los problemas que se avecinaban en el horizonte.

Ese agradable momento estaba llegando a su fin.

En unos días, Nephis finalmente partiría para enfrentarse a los Guardianes del Fuego. Aproximadamente una semana después de eso, iban a aceptar la invitación del Clan Valor y asistir a su baile. Después de eso, todo iba a cambiar.

Su futuro se decidiría ese día.





Sunny se encontró parado en un cruce de caminos, sin saber adónde conducía realmente ninguno de los caminos. Peor aún, él no fue el único que tomó la decisión sobre qué turno tomar.

Todo esto fue muy aburrido.

Suspiró, luego caminó hacia el árbol y lo tocó por un breve momento.

'Hola mamá. Soy yo. Estoy... bien, supongo. La lluvia también está bien. Ella se parece mucho a ti. Habrías estado realmente orgulloso de ella.'

Sunny se sintió bastante estúpida en ese momento, pero al mismo tiempo, extrañamente tranquila. Dudó unos segundos y luego pensó: "De todos modos, no creo que pueda volver a visitarlo en mucho tiempo". No es que realmente estés aquí. Oh... esa joven de ahí es Nefis. Ella es mi... bueno... es complicado. En cualquier caso, creo que te hubiera gustado. También tengo varios otros amigos. Entonces estoy en buenas manos. No tienes que preocuparte por mí.'

Dicho esto, dio un paso atrás, miró el árbol solitario por última vez y se dio la vuelta.

"Vamos."

Mientras se alejaban, Neph lo miró y le preguntó tentativamente: "¿Estás bien?".

Sunny sonrió torcidamente y se encogió de hombros.

"Por supuesto. ¿Por qué no lo estaría?"

Abrió la boca para decir algo, pero en ese momento, varias figuras aparecieron repentinamente desde detrás de una esquina, rodeándolos. Estaban todos sucios y desaliñados, con aspecto de los típicos matones de las afueras. El líder, un hombre musculoso con una cicatriz química en la cara, les apuntó con una pistola cinética y sonrió.

"No tan rápido, tortolitos. Los niños ricos como ustedes realmente deberían pensarlo dos veces antes de llegar a donde no pertenecen..."

Sunny se palmeó la cara en silencio.

"... entonces, ¿por qué no nos das tus comunicadores y otros objetos de valor antes de que algo malo suceda..."

'¡Maldita sea! ¡Esto es muy vergonzoso!'

Antes de que el matón terminara de hablar, Sunny apareció cerca de él, agarró el cañón de su arma y lo apretó suavemente, convirtiéndolo en un panqueque de acero deformado. El hombre musculoso miró su arma en estado de shock, luego de repente la soltó y saltó hacia atrás. "¡A-Despierto! ¡Corre!"





Todos los matones se congelaron por un segundo, luego palidecieron y se alejaron corriendo, desapareciendo tan rápido como habían aparecido hace unos momentos. Sunny quedó de pie con una pistola rota en la mano.

Suspiró profundamente y luego lo arrojó a un contenedor de basura oxidado que se encontraba a unas docenas de metros de distancia. El arma chocó contra el filo mientras desaparecía en el interior.

'Increíble...'

Lo más desalentador de todo fue que conocía al líder de los matones. Al crecer en esta zona de las afueras, Sunny se había topado con esta pandilla en particular más de una vez, algo que era maltratado por ellos, algo que hacía pequeños recados para los matones con la esperanza de ganar algo de comida.

Y, sin embargo, ninguno de ellos lo había reconocido, confundiéndolo a Sunny con un chico rico de la ciudad.

Miró a Nephis y se aclaró la garganta.

"Uh... lo siento por

eso." Ella sacudió su
cabeza.

"No necesitas disculparte."

Sunny vaciló un momento, luego se encogió de hombros y siguió alejándose del parque.

'Supongo que ya no soy una rata de las afueras...'

